



Juntos en la tormenta

El papel de la iglesia local en el desarrollo de la resiliencia

Autores: John Twigg y Chris McDonald

📷 Foto: Kopila Aryal remueve la tierra en busca de una papa en su campo como parte de un grupo agrícola de mujeres en Bhaltar, Nepal. Al igual que otros cultivos básicos como el arroz o el maíz, la papa tiene mucha mayor capacidad para afrontar la creciente escasez de agua provocada por el cambio climático. Crédito: Tom Price/Tearfund

© Tearfund (2023)

Notas preliminares

El mundo ha experimentado grandes cambios en las últimas décadas con la llegada de tormentas, ciclones tropicales, inundaciones, sequías, terremotos, incendios forestales y pandemias que son cada vez más frecuentes. Lamentablemente, las personas vulnerables, incluidas las que viven en la pobreza, son las más afectadas por estos eventos. Pero no las hemos olvidado: la iglesia y otras organizaciones basadas en la fe están defendiendo la causa de las personas vulnerables y muestran su solidaridad para con ellas.

La gravedad de la situación exige una respuesta sólida, cohesionada y coordinada que proteja y salvaguarde la vida y los medios de vida de las personas. La iglesia y otras organizaciones basadas en la fe han demostrado ser invaluableles en la reducción del riesgo de desastres y en la adopción de medidas para desarrollar la resiliencia, sobre todo a nivel comunitario. Cuentan con el respeto de las comunidades y, por lo tanto, influyen en la necesidad de responder a las crecientes amenazas que representan los peligros. Las organizaciones basadas en la fe también desempeñan importantes funciones sociales, pues brindan apoyo y asesoramiento espirituales para hacer frente al impacto de los peligros y los desastres. También son defensoras de las necesidades de las personas y las comunidades, y pueden ayudar a crear conciencia sobre los problemas significativos, como el cambio climático.

En este documento, Tearfund proporciona evidencia en respaldo a la necesidad de una mayor participación de las organizaciones basadas en la fe en los procesos de toma de decisiones, en todos los niveles. En este nuevo paradigma, no se puede pasar por alto el entendimiento y avance que las organizaciones basadas en la fe pueden lograr y, de hecho, logran. Por lo tanto, animo a las personas responsables de la formulación de políticas, a los gobiernos y a quienes trabajan en la reducción del riesgo de desastres a ser decididos y estratégicos a la hora de interactuar con y consultar a las organizaciones basadas en la fe como partes interesadas principales en la reducción del riesgo de desastres. Hacer lo contrario es privar a las personas de los tipos de apoyo que se necesitan cada vez más, sobre todo frente a las crecientes crisis climáticas y ambientales.

Le-Anne Roper, copresidenta del Comité Ejecutivo del Mecanismo Internacional de Varsovia para las Pérdidas y los Daños relacionados con las Repercusiones del Cambio Climático (*UN Warsaw International Mechanism for Loss and Damage associated with Climate Change Impacts - WIM*) y oficial técnica superior para la adaptación de la División de Cambio Climático (*Climate Change Division - CCD*) del Ministerio de Crecimiento Económico y Creación de Empleo de Jamaica (*Ministry of Economic Growth and Job Creation of Jamaica*).

Acrónimos y abreviaturas

ACNUR	Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
ONG	Organización no gubernamental
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

Contenido

Objetivos de este documento	4
El potencial global de las iglesias para fortalecer la resiliencia	5
El papel de la iglesia en la resiliencia	6
Siete formas en que las iglesias contribuyen significativamente a la reducción del riesgo de desastres	9
Hallazgos del trabajo de Tearfund en todo el mundo	13
Conclusiones	16

Objetivos de este documento

Este documento pretende lo siguiente:

1. Destacar el trabajo de las iglesias locales como actores clave en la reducción del riesgo de desastres y el desarrollo de la resiliencia.

Este documento, por lo tanto:

- utiliza la evidencia existente para identificar oportunidades, vacíos y desafíos
- recolecta pruebas adicionales
- genera conversaciones y participación entre organizaciones pares
- informa e influye en los diferentes grupos de partes interesadas
- fomenta la participación de la iglesia en la reducción del riesgo de desastres y su colaboración con organizaciones de ayuda y desarrollo.

2. Promover la investigación y el debate.

Este documento es parte del programa de investigación y debate en curso de Tearfund sobre el papel de las iglesias en el desarrollo de la resiliencia y la reducción del riesgo de desastres. Se basa en la amplia experiencia de Tearfund en el apoyo a las iglesias locales para gestionar las conmociones y las tensiones en las zonas propensas a los desastres. Desafortunadamente, la evidencia sobre el papel desempeñado por las iglesias locales en la reducción del riesgo de desastres y el desarrollo de la resiliencia rara vez se utiliza para informar la toma de decisiones de los donantes, los gobiernos, las organizaciones internacionales u otras organizaciones no religiosas similares. Estas organizaciones tampoco alientan necesariamente a las iglesias locales a considerarse un actor clave en la reducción del riesgo de desastres y el desarrollo de la resiliencia. Este es un «vacío de aplicación» que debe ser superado.

En respuesta a esto, los hallazgos de este trabajo ayudarán a reforzar la base de evidencia existente de las actividades llevadas a cabo por las iglesias locales en la gestión de desastres y la reducción del riesgo de desastres. Además, son hallazgos que van a elevar su perfil como actores clave en la reducción del riesgo de desastres y permitirán abogar por una mayor inclusión de las iglesias y otras organizaciones basadas en la fe en el desarrollo de la resiliencia.

3. Influenciar a las personas responsables de la toma de decisiones a nivel internacional¹.

Esta evidencia contundente que demuestra las funciones y el impacto de las iglesias locales en la reducción del riesgo de desastres y el desarrollo de la resiliencia tiene un potencial significativo. Dicha evidencia puede guiar la toma de decisiones de los donantes, los Gobiernos, las Naciones Unidas y las organizaciones de la sociedad civil, y alentarlos a asociarse con el liderazgo de las iglesias locales y las comunidades de fe en la planificación y la preparación ante desastres. También puede dotar y movilizar a las iglesias locales para que se consideren la red de actores de la sociedad civil más grande del mundo en materia de reducción del riesgo de desastres y desarrollo de la resiliencia.

¹ En particular, las organizaciones internacionales que trabajan en casos de desastre, como la Oficina de Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNDRR), la Oficina para la Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas (UN OCHA) y ACNUR, así como las sociedades nacionales de la Cruz Roja/Media Luna Roja, los bancos de desarrollo, otros miembros de las Naciones Unidas, los Gobiernos y los organismos humanitarios.

El potencial global de las iglesias para fortalecer la resiliencia

«El ciclón Idai no golpeó esta área tan fuerte como lo hizo en las otras áreas. Sin embargo, la gente perdió cultivos y ganado, y algunas casas fueron destruidas. La iglesia ayudó a obtener y proporcionar alimentos; en especial, para los hogares más afectados»

Miembro de la comunidad
Rusape, Zimbabue

Este ejemplo, tomado de un estudio de caso del trabajo de la organización socia de Tearfund *Evangelical Fellowship of Zimbabwe*, ilustra el impacto positivo que las iglesias locales pueden tener en las comunidades vulnerables. Aunque es importante considerar si tales ejemplos son aislados o indicativos de un panorama más amplio, una cosa es cierta: **el alcance de la iglesia global significa que la iglesia tiene el potencial de ser uno de los actores más grandes en el incremento de la resiliencia ante desastres.**

En muchos países, la mayoría de la población participa en algún tipo de práctica religiosa y basada en la fe de forma regular. En 2010, un importante estudio de más de 230 países y territorios estimó que había 5800 millones de niños, niñas y adultos afiliados a una religión en todo el mundo, lo que representa el 84 % de la población mundial de 6900 millones².

La iglesia tiene alcance y diversidad

Las organizaciones basadas en la fe y las comunidades de fe locales varían en forma, estructura y alcance. El Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/sida (ONUSIDA) (2009) distinguió tres tipos principales: (1) grupos sociales informales o comunidades de fe locales (por ejemplo, grupos locales de mujeres o jóvenes); (2) comunidades formales de culto con una jerarquía y liderazgo organizados (por ejemplo, las principales agrupaciones religiosas y subdivisiones de religiones organizadas); y (3) ONG independientes influenciadas por la fe (por ejemplo, Islamic Relief, Christian Aid y Misereor). También incluyen redes vinculadas a la fe.

Las iglesias locales pueden influir de manera considerable en la sociedad

La fe y la religión son fundamentales para la reducción del riesgo de desastres y el desarrollo sostenible. Las organizaciones basadas en la fe³, incluidas las iglesias y el liderazgo religioso, son partes interesadas influyentes e importantes en la sociedad, que participan en una variedad de actividades de desarrollo, humanitarias y de reducción del riesgo de desastres⁴. A menudo, pueden hacer lo siguiente:

² [Pew Research Center \(2012\). The global religious landscape \(El panorama religioso mundial\)](#)

³ El Banco Mundial define a las organizaciones basadas en la fe como «entidades dedicadas a identidades religiosas específicas, que a menudo incluyen un componente social o moral» [Faith Based and Religious Organizations \(worldbank.org\)](#). El Banco reconoce su valor estratégico distintivo dados sus atributos únicos, incluido el hecho de que más del 80 % de la población mundial asegura tener una afiliación religiosa. Las organizaciones basadas en la fe se encuentran en todos los países y ofrecen oportunidades para la asociación y la incidencia en una amplia gama de cuestiones clave de desarrollo.

⁴ Directrices del PNUD sobre la interacción con organizaciones basadas en la fe y líderes religiosos (PNUD, 2014).

- prestar servicios y movilizar apoyo que suelen estar ya integrados en sus comunidades y cuentan con el respeto de las autoridades locales y nacionales
- brindar asistencia e información a las personas más vulnerables, e identificar a las personas que más ayuda necesitan
- establecer vínculos entre los actores formales del desarrollo y de la reducción del riesgo de desastres y las comunidades: sus capacidades y actividades son importantes; sobre todo, en contextos de estructuras de gobernanza débiles y servicios básicos limitados
- ayudar a fortalecer la resiliencia y reforzar el tejido social de las comunidades afectadas por los desastres.

El Marco Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030 (SFDRR, por sus siglas en inglés), aprobado por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 2015, exige un enfoque inclusivo y accesible para reducir el riesgo y desarrollar la resiliencia en el cambiante panorama mundial de riesgos. Uno de los principios rectores del SFDRR es la «colaboración de toda la sociedad», aunque no aborda directamente los roles y el potencial de las organizaciones basadas en la fe y otros grupos religiosos⁵.

El papel de la iglesia en la resiliencia

Facilitar la acción comunitaria

Las iglesias locales participan activamente en el desarrollo comunitario y la preparación, respuesta y recuperación ante desastres. Las iglesias y los líderes de las iglesias facilitan la acción comunitaria y pueden desempeñar una amplia gama de funciones en el desarrollo de la resiliencia y la reducción del riesgo de desastres, en particular al emprender acciones como las siguientes:

- proporcionar liderazgo
- movilizar y gestionar voluntarios y miembros de la comunidad
- dar apoyo y asesoramiento espiritual y emocional
- trabajar en redes e intercambiar información
- contribuir con conocimientos, enseñar habilidades y proporcionar materiales y orientación práctica
- hacer incidencia
- contribuir a la construcción de paz
- llevar a cabo evaluaciones de riesgo, vulnerabilidad y capacidades.

Las edificaciones de la iglesia y la comunidad suelen utilizarse como albergues, refugios y lugares para almacenar suministros de emergencia⁶.

Colaboración durante las crisis sanitarias

La pandemia de Covid-19 puso de manifiesto los esfuerzos significativos de las iglesias, las comunidades de fe locales y las organizaciones basadas en la fe para responder a las crisis sanitarias. Al brindar información

⁵ El SFDRR 30(d) exige la protección y el apoyo de los sitios de patrimonio histórico, cultural y religioso y hace otras referencias a los sitios religiosos.

⁶ Crooks B., Mouradian J., 2011. [Los desastres y la iglesia local: Guías para líderes de iglesias en zonas propensas a desastres](#). Teddington: Tearfund.

clara y sustentada en evidencia para prevenir el Covid-19, las iglesias y las organizaciones basadas en la fe promueven buenas prácticas y la confianza al interior de las comunidades.

El liderazgo religioso, las organizaciones basadas en la fe y las comunidades de fe desempeñaron un papel importante salvando vidas y reduciendo los casos de enfermedades durante la pandemia, brindando consuelo, orientación, atención médica, servicios sociales y otras formas de apoyo, como la difusión de información sobre buenas prácticas de salud e higiene, desafiando la desinformación y superando la reticencia a la vacunación. La Organización Mundial de la Salud desarrolló una estrategia y unas directrices para involucrar a el liderazgo religioso, las organizaciones basadas en la fe y las comunidades de fe locales en los esfuerzos de trabajo conjunto para combatir la pandemia y fortalecer las colaboraciones a fin de responder a futuras emergencias sanitarias⁷.

Reorientar las dinámicas de poder hacia lo local

La «agenda de localización» para la reorientación de las dinámicas de poder hacia lo local en el sistema humanitario debe incluir actores y grupos basados en la fe a niveles nacional y local, que suelen ser los primeros en responder en emergencias y que trabajan en paralelo con los mecanismos de coordinación humanitaria. Los actores de fe locales pueden sentirse distanciados del sistema humanitario internacional, pero pueden recibir apoyo a través de la capacitación y el trabajo en redes para generar una mayor confianza y legitimidad para participar en la coordinación humanitaria. Las organizaciones humanitarias y las que trabajan en la reducción del riesgo de desastres pueden ejercer un mejor trabajo una vez comprendan y se conecten con una amplia gama de actores de fe locales, desafiando así también sus propias suposiciones sobre quiénes son los actores de fe locales (Wilkinson *et al.* 2022).

Asociación con actores basados en la fe

La orientación y planificación para la gestión de desastres sigue prestando relativamente poca atención al valor y las funciones de la religión y las iglesias. Los sistemas de creencias religiosas, las infraestructuras de valores y las instituciones y las redes sociales asociadas siguen siendo recursos poco aprovechados para la reducción del riesgo de desastres.

Sin embargo, las agencias de ayuda y desarrollo están mostrando un creciente interés en las capacidades y el potencial de las iglesias, así como de otras organizaciones basadas en la fe y las comunidades de fe locales, para apoyar la preparación, la respuesta y la recuperación ante desastres. Por ejemplo, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) ha planteado la necesidad de establecer una mayor colaboración con las organizaciones basadas en la fe, las comunidades de fe locales y el liderazgo religioso, a fin de garantizar su participación significativa en el diálogo sobre políticas, así como en el diseño, la implementación y el monitoreo y la evaluación de los programas. Esto puede lograrse mediante asociaciones basadas en valores, objetivos y compromisos compartidos⁸.

El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) ha elaborado una guía sobre cómo involucrarse, comunicarse y asociarse con organizaciones basadas en la fe, comunidades de fe locales y líderes religiosos⁹. La [Charter for Faith-based Humanitarian Action](#) (Carta para la acción humanitaria basada en la fe), acordada en la Cumbre Humanitaria Mundial de 2016, compromete a las organizaciones basadas en la fe y otros actores humanitarios a defender los principios de compasión, humanidad e imparcialidad al proporcionar asistencia y protección humanitarias, en consonancia con los principios humanitarios básicos.

⁷ Estrategia de la OMS para involucrar al liderazgo religioso, las organizaciones basadas en la fe y las comunidades de fe en las emergencias sanitarias. Ginebra: Organización Mundial de la Salud (2021).

⁸ PNUD (2014). *UNDP guidelines on engaging with faith-based organizations and religious leaders* (Directrices del PNUD sobre la interacción con organizaciones basadas en la fe y líderes religiosos).

⁹ ACNUR (2014). *Partnership note on faith-based organizations, local faith communities and faith leaders*. (Partnership Note acerca de las organizaciones basadas en la fe, comunidades de fe locales y líderes de fe).

Proporcionar una perspectiva teológica cristiana

La iglesia tiene una comprensión única y holística de la pobreza y el desarrollo. La Biblia enseña la necesidad de tomar en cuenta todas las áreas de la vida de una persona para promover una transformación profunda y sostenible desde la pobreza hacia el florecimiento humano. De hecho, la fe cristiana viene con un mandato bíblico de estar en solidaridad con o al lado de las personas que viven en pobreza y de hacerle frente a la desigualdad y la injusticia.

La teología cristiana y los grupos de fe respaldan y contribuyen a varios de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) a través de su compromiso con el alivio de la pobreza y el hambre, el bienestar, la educación y el aprendizaje, la igualdad y la inclusión, la justicia y la paz, el acceso al agua y el cuidado de la tierra¹⁰. Esto se ajusta a los propósitos de los ODS de proteger el planeta a través del consumo, la producción y la gestión sostenibles de los recursos naturales; el progreso económico, social y tecnológico en armonía con la naturaleza; las sociedades justas e inclusivas, y el desarrollo sostenible; y la solidaridad global centrada en las personas que viven en situación de pobreza y vulnerabilidad y la participación de todas las partes interesadas¹¹.

Investigación y hallazgos de Tearfund

La reciente investigación comunitaria realizada por Tearfund y sus organizaciones socias locales ha contribuido al conocimiento y la comprensión de la reducción del riesgo de desastres basados en la iglesia.

Una revisión de la literatura mundial realizada por Tearfund en 2019¹² buscó lo siguiente:

- identificar y resumir la evidencia publicada sobre los roles que desempeñan las iglesias a lo largo del ciclo de desastres
- analizar el entorno propicio que puede influir en el papel de la iglesia en diferentes contextos
- identificar vacíos en la evidencia y
- proporcionar sugerencias para futuras investigaciones

La revisión explicó cómo las iglesias apoyan a sus miembros y a las comunidades en general, y cómo se conectan con otros actores (por ejemplo, gobiernos locales, ONG, otras comunidades religiosas, la sociedad civil y el sector privado) para acceder a bienes y servicios, e incidir a favor de las poblaciones vulnerables a los peligros.

Los hallazgos de la colaboración entre las comunidades y los actores de fe locales en Zimbabue y Filipinas en 2020 (más información de la página 13 en adelante) tuvieron como objetivo identificar y evaluar los roles que desempeñan las iglesias locales en la reducción del riesgo de desastres, a través de estudios de casos locales. Ambos estudios de campo se vieron restringidos por la pandemia de Covid-19. En Filipinas, algunas entrevistas tuvieron que realizarse en línea.

¹⁰ Véase Nordstokke K., *The Sustainability Book: a Christian faith perspective on the Sustainable Development Goals* (sdgbook.com).

¹¹ [ONU. Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. sdgs.un.org/es/2030agenda.](https://sdgs.un.org/es/2030agenda)

¹² Twigg, J. (2019). *The role of local churches in resilience building: A review of published evidence of the roles played by churches across the different phases of the disaster cycle*, Tearfund (El papel de las iglesias locales en el desarrollo de la resiliencia: Una revisión de la evidencia publicada de los roles desempeñados por las iglesias en las diferentes fases del ciclo de desastres)



Siete formas en que las iglesias contribuyen significativamente a la reducción del riesgo de desastres

1

Las iglesias ayudan a fortalecer las conexiones sociales y a resolver conflictos

Las iglesias y sus líderes a menudo tienen relaciones sólidas dentro de las comunidades (vínculo emocional), entre las comunidades (puente) y con actores externos (conexión). Esto les permite mitigar peligros, conmociones y tensiones y responder a dichas situaciones.

«Soy parte del comité de desarrollo de la aldea en esta área. A pesar de la hostilidad que sentía hacia mi predecesor, trabajamos en equipo y luchamos por el proyecto. Ahora tenemos agua. Nuestra relación ahora es buena y ambos nos dimos cuenta de que hay más beneficios en trabajar juntos, en lugar de tener una relación antagónica»

Miembro del comité de desarrollo de la aldea
Saint Peter, Zimbabue

2

Las iglesias tienen acceso a recursos de una variedad de redes

Las redes pueden ser de naturaleza local, nacional e incluso internacional, con recursos disponibles en momentos de necesidad, aunque en algunos países pueden tener relaciones y coordinación limitadas y/o previas con agencias que trabajan en la reducción del riesgo de desastres.

«El ciclón Idai no golpeó esta área tan fuerte como lo hizo en las otras áreas. Sin embargo, la gente perdió cultivos y ganado, y algunas casas fueron destruidas. La iglesia ayudó a obtener y proporcionar alimentos; en especial, para los hogares más afectados»

Miembro de la comunidad
Rusape, Zimbabue

3

Las iglesias desafían las creencias no constructivas sobre los desastres

Las personas tienen una serie de creencias que sustentan no sólo la manera como entienden los desastres, sino también cómo ven su capacidad para contribuir positivamente en el futuro y recuperarse. A menudo depositan su confianza en el liderazgo religioso y los textos bíblicos. Ambos tienen una gran influencia a la hora de perpetuar o cuestionar estas creencias.



«Los estudios bíblicos me ayudaron a darme cuenta que no es la intención de Dios que tengamos hambre o que seamos “víctimas” del desastre»

Miembro de una iglesia local
Evangelical Fellowship of Zimbabwe

4

Las iglesias generan esperanza en tiempos de estrés

La iglesia es una comunidad de sanidad. Las iglesias y el personal pastoral brindan apoyo psicosocial, y atienden las necesidades emocionales, espirituales de las personas así como sus necesidades prácticas. El liderazgo de las iglesias está acostumbrado a brindar apoyo pastoral, acompañamiento y oración a las personas. Esto ayuda a las congregaciones y a las comunidades a hacer frente al trauma y a recuperarse.



«La iglesia siempre ha estado allí para guiar a la sociedad y para brindar esperanza en tiempos de lucha individual y colectiva. Proyectos como los Procesos de Movilización de la Iglesia y de la Comunidad proporcionan una estructura para este trabajo, pero siempre ha sido el papel de la iglesia abordarlos»

Miembro de la comunidad
Rusape, Zimbabue

5

Las iglesias crean conciencia sobre los riesgos e inciden en el cambio

Se confía en los líderes y los miembros de la iglesia y se les escucha. Ellos pueden transmitir mensajes, saben quiénes en sus comunidades pueden estar en mayor riesgo y necesitan apoyo. Las iglesias contribuyen a crear conciencia pública y fomentar conversaciones sobre los desastres, la vulnerabilidad y la reducción del riesgo de desastres.

La creación de vínculos entre las comunidades y los servicios meteorológicos permite que las comunidades estén mejor informadas sobre los peligros relacionados con el clima, como posibles tormentas o sequías.

6

Las iglesias están presentes antes, durante y después de los desastres

La iglesia es un activo comunitario, una presencia permanente en las comunidades y tiene un papel en la vida comunitaria; cuenta con edificaciones, capacidades organizativas, grupos de voluntarios y recursos financieros para ayudar en tiempos de crisis. Las iglesias contribuyen a la creación y el refuerzo del capital social y el trabajo en redes dentro de las congregaciones y entre ellas.

«Los programas que habíamos puesto en marcha eran muy útiles. Teníamos huertos, cría de ganado, panaderías caseras y granjas avícolas. De igual forma, en los momentos difíciles, nos animábamos mutuamente a trabajar duro, compartíamos recursos como el agua con toda la comunidad, y orábamos juntos los unos por los otros»

Mujer participante de un grupo focal
Dora, Zimbabue

Las iglesias tienen recursos que pueden ayudar en tiempos de crisis

Las iglesias tienen recursos materiales y físicos. Entre estos últimos, cuentan con edificaciones que pueden utilizarse como refugios de emergencia y espacios seguros, y tiendas para la distribución de artículos de socorro. Los grupos de autoayuda establecen fondos de emergencia como parte de sus actividades rutinarias.

«Cuando la sequía golpeó en 2015 y 2016, pensamos que nuestra única salida era seguir dependiendo de las ayudas; sin embargo, gracias a estos nuevos estudios bíblicos nos hemos dado cuenta de que, a pesar de la sequía, Dios ya nos ha proporcionado muchos recursos que podemos usar para prepararnos y superarla»

Miembro de una iglesia local
Zimbabue

La mayoría de los escritos sobre iglesias y desastres se centran en la preparación y la respuesta. Se sabe menos sobre la recuperación a largo plazo. Por ejemplo, la mitigación de la sequía y el hambre recibe mucha menos atención que los desastres que ocurren de repente. Y hay muy poco material de estudios de caso de África, en comparación con otras regiones del mundo. Entre los temas importantes que merecen más estudio, se incluyen los siguientes:

- las diferencias en los enfoques de la reducción del riesgo de desastres que existen entre distintas denominaciones y congregaciones cristianas de todo el mundo
- cómo las iglesias y las organizaciones basadas en la fe integran las actitudes y las prácticas en materia de igualdad de género e inclusión al gestionar el riesgo de desastres
- la influencia de diferentes entornos propicios que pueden favorecer la participación de la iglesia en la reducción del riesgo de desastres

Las iglesias locales también pueden enfrentar desafíos y limitaciones en sus actividades de reducción del riesgo de desastres. Por ejemplo, la interferencia de los políticos locales que buscan atribuirse el mérito de las mejoras impulsadas por la iglesia, y la falta de habilidades relevantes de preparación y respuesta ante desastres entre los líderes de la iglesia.

Hallazgos del trabajo de Tearfund en todo el mundo



📷 Mujeres de la comunidad de Marange deshierbando su cultivo de frijol pinto en la huerta comunitaria, con el apoyo de ARDEZ, el brazo de ayuda y desarrollo de la Iglesia Anglicana en Zimbabwe. El cultivo es una variedad de corta duración que puede crecer bien en condiciones de sequía cada vez más frecuentes con el cambio climático. Los agricultores utilizan el frijol en su campo como mantillo vivo. Foto: ARDEZ

Zimbabue

El estudio de Zimbabue (que abarca cinco aldeas) mostró que las iglesias ayudaban a movilizar a las comunidades, y que pastores y miembros de las congregaciones se apoyaban mutuamente para hacer frente a eventos que causaban conmoción y tensión, en este caso, una sequía. Dentro de sus comunidades, las iglesias locales participan en una serie de actividades de apoyo que se refuerzan mutuamente: socorro en casos de desastre, en particular, pero también planificación previa a los desastres, apoyo psicosocial (un papel importante, basado en la oración y la hermandad), movilización comunitaria y actividades para mejorar los medios de vida y la nutrición.

Estas actividades lideradas por las iglesias han llevado a las comunidades a replantearse cómo perciben el papel de las iglesias en el fomento de la resiliencia. Se reconoce cada vez más a la Iglesia como una institución que proporciona tanto ayuda material como salvación espiritual lo que conduce a una mayor cohesión comunitaria, un resultado clave de las actividades de fomento de la resiliencia. La Iglesia también cuenta con el apoyo de líderes comunitarios y comités de desarrollo de aldeas.

La mejora de los ingresos procedentes de las actividades de emprendimiento facilitadas por la iglesia ha contribuido a las mejoras a nivel de los hogares; en especial, en la nutrición. Los miembros de la comunidad reportaron una mejor capacidad para cubrir los gastos básicos, como los pagos escolares. Las actividades de desarrollo de la resiliencia dieron prioridad a los grupos en mayor riesgo (personas con discapacidad, mujeres y adultos mayores) y contribuyeron al empoderamiento de las mujeres en sus comunidades. Sin embargo, las iglesias también podrían verse afectadas al perder miembros de su comunidad cuando iglesias exitosas buscan atraer miembros de otras iglesias y, en algunos casos, por la exclusión de grupos marginales (en particular, personas mayores, jóvenes, hogares encabezados por menores).

El estudio también identificó la necesidad de que la iglesia amplíe sus actividades, interactúe con los actores a nivel nacional y desarrolle alianzas con otras partes interesadas en el desarrollo. El [modelo Bridge Builder](#), desarrollado por Tearfund y sus organizaciones socias, proporciona herramientas y métodos para reunir a los actores religiosos locales y los actores humanitarios internacionales para mejorar la comprensión, la confianza, la coordinación y la colaboración.



📷 PHILRADS, el brazo de ayuda y desarrollo del Consejo Filipino de Iglesias Evangélicas, fue uno de los cinco miembros de un consorcio en Filipinas que respondieron al terremoto de Abra, en agosto de 2022. La ayuda incluyó kits de supervivencia, así como apoyo psicosocial, refugio temporal, asistencia en efectivo y capacitación en protección infantil, financiados por START Fund. Foto: PHILRADS

Filipinas

En Filipinas, que está expuesta y es vulnerable a una variedad de peligros y riesgos importantes, las iglesias muestran un compromiso de ayudar a las personas más vulnerables o con mayores necesidades, y darles voz. Las iglesias están cerca de sus comunidades y son vistas como socios y facilitadores. Participan en iniciativas de apoyo a los medios de vida, la preparación ante los desastres y el desarrollo de capacidades para la reducción del riesgo de desastres, y cada vez hacen más énfasis en la preparación que en la respuesta..

Entre las funciones de las iglesias relacionadas con la reducción del riesgo de desastres se incluyen las siguientes:

- visitar hogares para proporcionar alimentos, apoyo espiritual y oración (parece que la iglesia desempeñó un papel destacado en la prestación de apoyo psicosocial y dar esperanza a las personas)
- desarrollo de capacidades, incluida la capacitación en la reducción del riesgo de desastres y en primeros auxilios
- sensibilización e incidencia.

Las ONG y las personas van a las iglesias en busca de ayuda porque las consideran confiables. Las edificaciones de las iglesias se utilizan como centros de evacuación.

Las iglesias y los pastores son muy activos y participan en la preparación, la respuesta y el socorro en casos de desastre, así como en la reducción del riesgo de desastres en general, lo que refleja el compromiso más amplio del gobierno local, la sociedad civil y las organizaciones comunitarias para abordar estos problemas. Existe una gran colaboración entre varios actores locales (gobiernos locales, ONG, organizaciones de la sociedad civil, iglesias), que está influenciada por *Bayanihan*: la tradición filipina de apoyo mutuo de las comunidades y los actores locales.

Conclusiones

Este documento demuestra el impacto significativo que las iglesias pueden tener en la reducción del riesgo de desastres y el desarrollo de la resiliencia. La evidencia de estos hallazgos es poderosa cuando consideramos su potencial para influir en los tomadores de decisiones internacionales y alentarlos a asociarse con iglesias locales y comunidades de fe. Esto les dará a las iglesias locales mayor autonomía para que comiencen a movilizarse como la red más grande del mundo de actores de la sociedad civil en el desarrollo de la resiliencia. El potencial para la transformación de la iglesia y la comunidad es enorme.

Sin embargo, es importante tener en cuenta que persisten vacíos de conocimiento. Por ejemplo, la evidencia no está disponible de manera uniforme para dar cuenta de los diferentes tipos de peligros o lugares geográficos. Y las diferentes expresiones de «iglesia» y redes de iglesias probablemente tendrán enfoques divergentes derivados de historias y teologías distintas. También es necesario seguir estudiando el papel del género y la inclusión, así como los entornos propicios para la participación de la iglesia. Sin embargo, a pesar de estas limitaciones, la evidencia en apoyo del papel de la iglesia en la reducción del riesgo de desastres y el desarrollo de la resiliencia es contundente.

Recomendaciones

Involucrar a los líderes de fe, las organizaciones basadas en la fe y las comunidades de fe locales en la reducción del riesgo de desastres y la gestión de desastres, como la Declaración de las Organizaciones Basadas en la Fe lo señaló a la Plataforma Global para la Reducción del Riesgo de Desastres, en mayo de 2022¹³:

1. Reconocer que las organizaciones basadas en la fe y las comunidades de fe locales desempeñan un papel invaluable en el diálogo sobre la reducción del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático, en el desarrollo de estrategias, la formulación de políticas y la implementación.
2. Trabajar y promover redes de colaboración de las comunidades y las organizaciones basadas en la fe para participar en el fortalecimiento de la resiliencia alentando a la acción local e integrando el conocimiento local en los planes de implementación, ayudando a contextualizar las políticas, las directrices y los enfoques de la reducción del riesgo de desastres.
3. Colaborar con las organizaciones y las comunidades basadas en la fe con el fin de promover un desarrollo informado sobre los riesgos para abordar el cambio climático, el riesgo de pandemia, los conflictos y otras formas de riesgo de desastres, mediante el fortalecimiento del capital social y las redes de seguridad social y el reconocimiento del papel que las organizaciones y las comunidades basadas en la fe ya desempeñan en la comunicación de riesgos y la participación de la comunidad.
4. Involucrar a las organizaciones y las comunidades basadas en la fe con su experiencia en la movilización comunitaria y el desarrollo de capacidades para ayudar a los gobiernos a cerrar la brecha entre las políticas de fortalecimiento de la resiliencia y la puesta en práctica de esas políticas.
5. Compartir la evidencia y los conocimientos del aprendizaje y la práctica de las organizaciones y las comunidades basadas en la fe para estimular nuevas asociaciones, participación y movilización.

¹³ [Séptima sesión de la Plataforma Global para la Reducción del Riesgo de Desastres: declaración conjunta de las organizaciones religiosas, mayo de 2022](#), firmada por 34 agencias

Realizar más investigaciones. Este informe ha destacado muchos vacíos en la evidencia para los roles de las iglesias locales en la reducción del riesgo de desastres, que Tearfund y otros actores deberían explorar a través de un mayor estudio de campo. En particular:

- 6. En África y en las crisis de evolución lenta.** Existe una falta de evidencia de alta calidad en África sobre el papel de las iglesias locales en la respuesta a las crisis que se desarrollan más lentamente, como las sequías o los cambios en los patrones de lluvia provocados por el cambio climático¹⁴.
- 7. En las diferencias en los enfoques de la reducción del riesgo de desastres entre diferentes denominaciones y congregaciones cristianas de todo el mundo.** ¿Hay denominaciones o comunidades de fe particulares que hayan hecho más en la reducción del riesgo de desastres y cómo se vincula esto con su tradición, historia y contexto de fe?
- 8. Sobre cómo las iglesias y las organizaciones religiosas abordan las actitudes y prácticas de género e inclusión al gestionar el riesgo de desastres.** ¿En qué medida se reconoce a los grupos de riesgo y se les da voz en la gestión del riesgo? ¿En qué medida los grupos de fe exploran y abordan las formas de exclusión social, económica y política que dan lugar a la vulnerabilidad ante los desastres?
- 9. Sobre la influencia de diferentes entornos propicios a la participación de la iglesia en la reducción del riesgo de desastres.** ¿Cuáles son los factores que hacen que la participación de la iglesia sea más probable?

Manténgase al día con nuestros informes de investigación en learn.tearfund.org/reschurch.

¹⁴ Consulte [BOND Evidence Principles](#) para conocer las formas de evaluar la calidad de la evidencia.